

Habla su biblioteca

Novedades de la Biblioteca

“Florentino Idoate”

LUIS ALVARENGA

Facetas de Hugo Lindo en la Biblioteca de la UCA

Hablar de Hugo Lindo (1917-1985) es hablar de un autor fundamental para la literatura salvadoreña. La puerta de entrada a su obra suele ser la narrativa, y en particular, una novela titulada *Justicia, señor gobernador*, que figura en los programas de estudio de bachillerato. El resto de aspectos de su obra son desconocidos para muchos.

Veinte años después de su muerte, el nombre de Hugo Lindo vuelve a sonar. Se designó el año de la lectura con su nombre, coincidiendo también con el cuadringentésimo año de aparición de la primera parte de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. A principios de año, la Biblioteca «Florentino Idoate» de la UCA montó una exposición dedicada al poeta salvadoreño.

Es precisamente de la presencia de Hugo Lindo en los anaqueles de nuestra biblioteca universitaria de lo que van a tratar las siguientes líneas. Un vistazo a aquella exposición nos revelaba a un Hugo Lindo desconocido: De repente, ya no era tan sólo el autor de *Justicia gobernador*, que no es poca cosa. Era también cuentista, poeta—ante todo, poeta—, ensayista, novelista, abogado y diplomático. En todo caso: un escritor salvadoreño consciente de su responsabilidad con la literatura y con el país.

Salvo *Justicia, señor gobernador*, ninguno de los libros de Hugo Lindo ha tenido reediciones. Así que si se pretende ahondar en su obra, no hay mejor lugar que la biblioteca. Es ahí donde se pueden encontrar otras novelas del autor: *Cada día tiene su afán*, *El anzuelo*

de Dios y *Yo soy la memoria*, esta última, impresa en 1985 bajo el sello editorial de la UCA y ya nunca vuelta a publicar. Entre *Justicia...* y *Yo soy la memoria* no solamente median muchas décadas. La primera es una obra que pudiéramos clasificar cómodamente como realista, de no ser porque las clasificaciones resultan empobrecedoras. *Yo soy la memoria* tiene mucho de futurista, pero también de alegórico. Es una novela sobre un futuro probable, pero también una apasionante reflexión sobre la condición humana y sobre las maneras en que la humanidad pretende construir el paraíso en la tierra: ya sea regida por sus tradiciones más arraigadas, o por el dominio de la técnica.

Pero no solamente se pueden encontrar novelas. También cuentos. Y de un espectro temático variado. Tenemos, por ejemplo su *Guaro y champaña*, que reúne cuentos de sabor regionalista con otros más urbanos e incluso cercanos con la ciencia-ficción. Es, sin embargo, en el libro de cuentos *Espejos paralelos* que Lindo se explayará más en este género.

Un libro muy interesante es la recopilación de ensayos sobre arte y literatura titulada *Recuento*. Esto significa que Lindo no solamente fue un cultor del arte, sino que también reflexionó —y con mucha

hondura— sobre ella. Como dato curioso: *Recuento* tiene anexadas unas hojitas rosadas. Son las erratas que el autor encontró estando el libro ya impreso. Lo cual ilustra el grado de respeto que don Hugo tenía hacia la corrección de la escritura.

Ante la necesidad de reunir su obra poética, ante la ingente necesidad de abreviar en una poesía que es metafísica por cuanto da cuenta de la realidad —el ser humano, la vida, la búsqueda de la trascendencia—, es también este un lugar en el que se pueden hacer muchos hallazgos. Desde algunos de sus primeros libros, como *Clavelia*, pasando por su *Libro de horas* y su entrañable *Sólo la voz*, hasta desembocar en su *Navegante río*, es impresionante encontrar, reunidos por vez primera en un solo lugar, tantas de estas palabras escritas para perdurar en el tiempo. De su última época pueden encontrarse también dos poemarios: *Resonancia de Vivaldi*, bellamente editado con ilustraciones de Carlos Cañas y su último libro: *Desmesura*, también publicado en UCA Editores.

Ese es Hugo Lindo, el escritor. Pero, como dice Alfredo Martínez Moreno, Lindo era poeta para los abogados y abogado para los poetas. En la biblioteca también se encuentra su tesis doctoral, *Sobre*

el divorcio en El Salvador —por cierto, un personaje de uno de sus cuentos es un joven abogado que está haciendo una investigación sobre ese tema—, además de su ensayo *La integración centroamericana ante el derecho internacional*,

Un gran atractivo de estos libros reside en el hecho de ser testimonio de la vinculación de Hugo Lindo con otros personajes. Así, algunos de los libros aparecen dedicados a Ignacio Martín-Baró o a Luis Gallegos Valdés.

No termina ahí la huella del poeta en la biblioteca. En la Sección

de Asuntos Públicos puede encontrarse una colección completa de la revista *Cultura*. En ella pueden leerse poemas, ensayos y cuentos de distintas épocas, junto a muchas entrevistas que don Hugo realizó a artistas y escritores americanos y españoles. Este aspecto de su trabajo es desconocido y sería sumamente enriquecedor ver reunidas sus entrevistas en un libro.

En fin, el mundo de la obra de Lindo abre sus puertas desde estos libros, que no caerán en el vacío media vez existan nuevos lectores que abran la primera página y se dejen seducir por su palabra.

